



Miércoles, 24 de octubre de 2001

**LA PATENTE DEL TUNGSTATO SODICO LA HA ADQUIRIDO BAYER**  
Investigadores del Clínic y de la UB descubren un fármaco contra la obesidad ANNA MURILLO BARCELONA. No hará falta comer menos para deshacerse de los kilos de más. El adiós a la obesidad será posible sin grandes esfuerzos. Tan sólo será cuestión de ingerir un nuevo fármaco a base de tungstato sódico. La efectividad de este elemento químico en la lucha contra la obesidad, de momento, sólo se ha experimentado con ratones de laboratorio. En unos meses se empezará a testar en humanos y, si supera la prueba con éxito, se comercializará en unos cinco años. Las ventajas del tungstato sódico para los obesos han sido descubiertas por un grupo de investigadores del Hospital Clínic de Barcelona y de la Universitat de Barcelona, bajo la dirección del doctor Ramon Gomis, jefe de la Unidad de Endocrinología y Diabetes del centro sanitario, la bióloga Josefa Fernández-Alvares y el doctor Joan Guinovart, director del Parc Científic de la UB. La patente del nuevo fármaco ha sido adquirida por el grupo Bayer, que ayer oficializó la compra de los derechos en un acto celebrado en el Clínic. Los investigadores aseguran que el fármaco supondrá «un avance en el tratamiento de la obesidad» si algún día llega a aplicarse sobre los humanos obesos no diabéticos. Esta enfermedad está considerada como una de las principales plagas de las sociedades modernas por su elevado índice de mortalidad. Afecta al 20 por ciento de los europeos y hasta el 25 por ciento de los norteamericanos. Actualmente, según explicó el doctor Ramon Gomis, «hay pocos medicamentos útiles para tratar la enfermedad. El remedio suele pasar por hacer dieta, cambiar el estilo de vida o someterse a cirugía». El nuevo fármaco, que se suministrará por vía oral, permitirá comer sin engordar, ya que actuará «no sobre el hambre ni la absorción de grasas, sino sobre el consumo energético», añadió Gomis. Los kilos aparecen cuando se come más de lo que el organismo necesita para vivir. La energía que no se gasta en el mantenimiento del cuerpo se almacena en forma de grasa y la gente engorda. En el caso de los obesos, el mecanismo de gasto de energía no funciona como debería, porque aunque coman poco no logran adelgazar. El tungstato sódico podría ser su solución, al actuar en el mecanismo de gasto de energía del cuerpo y provocar el adelgazamiento.

© [elmundo.es](http://elmundo.es)